

El Corresponsal de París
Hoja autógrafo diaria

Servicio de la prensa española.

Redac. y Admón:

17 y 19 rue Maubeuge
París.

Año IV. - Núm: 574.

París 21 de Noviembre de 1888.

La situación.

Al fin parece que hoy va a darse a la venta el famoso libro de Numa Gilly, objeto - aun antes de salir - de todas las conversaciones y tema obligado de todas las polémicas de la prensa militante.

Cierto, no se habla de otra cosa en París, y esto solo prueba lo que tantas veces hemos dicho en nuestras correspondencias cuando hemos tratado de presentar ante los ojos de nuestros lectores el estado de perturbación moral en que se agita la sociedad francesa en general y en particular el nervio o núcleo de la sociedad parisiense.

Gracias a una pequeña indiscreción que ha redundado en nuestro provecho - y que seguramente habrán de agradecer con nosotros nuestros lectores - hoy podremos adelantar algo de lo que contiene el libro en cuestión, algunas horas antes de que el primer ejemplar vaya a parar a manos del público. Digamos, antes que todo, que, o mucho nos engañamos o ha de suceder con esta obra que inscribe Mr. Numa Gilly lo que no ha sucedido con el famoso libro de Mr. Boulanger relativo a la guerra franco-alemana. Con efecto: a pesar del enorme ruido hecho por los amigos y admiradores del general en el momento de su aparición, y a pesar de la inmensa popularidad del autor, la Suasión ha tenido un éxito algo menos que mediocre, lo cual habrá sido una decepción terrible para el editor, que sin duda contaba realizar con ella - con la obra, se entiende - pingües ganancias. ¿Sucederá lo mismo a Mr. Savine, editor del libro de Mr. Gilly? Pronto tendremos de verlo.

Digamos ahora algo acerca del libro en cuestión. - Este contiene aproximadamente unas 300 páginas, la mitad consagrada a la revista taquigráfica del proceso de Nimes; a varios prefacios e introducciones del editor, del autor y de sus dos colaboradores; a

un elogio de Anna Gilly, hecho por uno de estos últimos, como alcalde y como diputado, y al origen del referido proceso.

Las centenar de páginas, están dedicadas, a los debates de la Cámara acerca del proyecto relativo al establecimiento de un cable telegráfico sub-marino entre la Cochinchina y el Tonkin; a la Compañía franco-argelina, a propósito de cierto ferrocarril cuya concesión y ejecución dieron lugar a varios incidentes de carácter algo sospechoso; y al Canal de Panamá. - En todo esto, sin embargo, nada hay en el libro que sea nuevo ni nada se ha presentado con aquella claridad y precisión que requieren trabajos de índole tan delicada.

Uno de los capítulos, está ^{consagrado} por entero a M. Audrieux, a tenor de los documentos proporcionados por M. Alavene, antiguo agente de la seguridad en el ministerio del interior. Hay que observar, con todo, que lo que dice en esos documentos M. Alavene es casi una reproducción exacta de muchos de los datos que figuran en el conocido libro de M. Audrieux Memorias de un prefecto de policía.

En fin, el resto de la obra de Mr. Gilly - es decir, aproximadamente otras centenar de páginas - tiene la pretensión de comunicarnos los famosos expedientes o documentos probatorios coleccionados por el diputado socialista para confundir a los señores Wilson, que, según él, forman parte de la Comisión de Presupuestos de la Cámara.

La verdad es que esos documentos no son otra cosa, en su gran mayoría, que cartas anónimas dando cuenta - casi siempre sin pruebas - de diversos hechos, entre los cuales hay algunos que son en nuestro concepto realmente inverosímiles.

Entre las cartas anónimas coleccionadas por M. Anna Gilly muchas se refieren a M. Raynal, diputado de la Gironda y antiguo miembro del gabinete Ferry. En todas ellas se hacen insinuaciones gravísimas acerca del origen de la fortuna que disfruta actualmente el diputado oportunista; pero todas tienen el imperdonable defecto de no basarse sobre ningún documento absolutamente probatorio.

De igual suerte aparecen en el libro infinidad de alusiones contra otros personajes, entre ellos M. Rouvier - presidente de la Comisión de Presupuestos, de quien se dice (también sin pruebas) que en pago de cierta operación obtenida en favor de una Casa comercial franco-alemana recibió un pot-de-vin de 300.000 francos. De M. Rouvier se dice textualmente lo que sigue: "Rouvier, cuando fue elegido diputado de las Bocas del Rodano, no disfrutaba otros emolumentos que la suma de 12000 francos anuales en

Paris 21 Noviembre 1888.

F. 3.

calidad de Cajero de la Casa Zaphiropondo ...: actualmente posee más de dos millones." — (Recordemos, a este propósito, que M.^r Rouvier dijo días atrás en la Cámara que sus rentas no llegaban a 10000 francos.)

Otra carta anónima se hace el eco de cierto rumor según el cual "los gastos electorales de M.^r Rouvier y Boniglione son pagados cada vez por el Casino de Monte-Carlo." En esta misma carta figuran los nombres de algunos de los diputados que al parecer reciben subvenciones anuales del expresado establecimiento de juego.

En fin, digámoslo de una vez: este volumen es una nueva decepción puesto que apenas contiene nada que no haya sido dicho de mil modos por los periódicos, haciéndose eso, en el apasionamiento de la lucha diaria, de rumores más o menos verosímiles y algunas veces extravagantes. Por lo demás, no hemos sabido ver tampoco que Numa Gilly justificara en su famoso libro sus gravísimas acusaciones contra la Comisión de Presupuestos. El diputado ha dicho en todos los tonos que en el seno de la expresada Comisión se albergaban unos viejos Wilsons". Su volumen ha venido a demostrar que se hallaba quíen tal dijo en la imposibilidad de probarlo, y que al pronunciar aquella imprudente frase, que ha hecho tanto ruido y que ha valido a su autor, apenas conocido ayer, una popularidad momentánea casi igual a la del célebre caballo negro del general Boulanger, no ha hecho otra cosa que lanzar un proporcito en el aire, lo cual no dejará de producir un meneguado efecto ante la opinión imparcial e independiente de todas las gentes honradas.

¿O es que todavía M.^r Numa Gilly se reserva hacer la prueba de todas sus vagas acusaciones mañana que un tribunal más serio y menos coartado que el de Nimes le constriña a presentarse para declarar sin ambajes contra los que ahora aparecen ante la opinión como víctimas de sus insidiosas calumnias? Mucho lo dudamos, pero sea lo que fuere, importa conseguir que, por de pronto, el diputado socialista M.^r Numa Gilly pasará ante la opinión sensata como un calumniador de la más baja estofa mientras no se resuelva a aducir todas sus pruebas — y ahora acaba de perder una excelente ocasión en nuestro concepto — ante el supremo e inapelable tribunal de la opinión pública.

Sensible pérdida. - Edmundo Gondinet, el autor de tantas y tan hermosas producciones dramáticas, ha fallecido anteayer a las cuatro de la tarde en su propiedad del parque de Neuilly.

El fecundo escritor que había tenido el privilegio de hacer reír a toda su generación ha muerto a consecuencia de una enfermedad nerviosa que desde hace muchos meses, había cambiado completamente su carácter, el cual, de jovial y alegre que había sido hasta hoy, se había trocado repentinamente en triste, irascible y sombrío.

No citaremos aquí una a una las obras que constituyen por decirlo así el teatro de Gondinet. Todo el mundo conoce aquí - y de fuera de aquí cuantos tienen nociones del teatro francés contemporáneo - el Houard, el Panache, Gavand, Minard y Ca, Le plus heureux des trois (El más dichoso de los tres) - esta última en colaboración con el malogrado Labiche, muerto ha pocos meses - constituyendo todas ellas las mejores bufonías del repertorio del ~~Teatro~~ Palacio-Real.

Ya en un género más serio, débese a la pluma de Gondinet el libreto de El Rey lo ha dicho - la celebrada ópera cómica de M. Delibes, y un drama en cinco actos Libres! que fue representado en la Puerta de San Martín. Su producción más reciente era Desgomado, ejecutado este mismo año con regular éxito en el Ginshario.

Edmundo Gondinet contaba en la actualidad cincuenta y nueve años. Había nacido en Laurière (Rante. Vienne) en 7 de marzo de 1829, hijo de padres modestos. Cuypleado, como su padre, en 1868 encontraba se de jefe de despacho en el ministerio de hacienda. En esta época presentó su dimisión y se consagró por entero al teatro. Su primera pieza Drop curieuse (Demasiado curiosa) había sido representada en el teatro-francés en 1863.

Desde hacía algún tiempo, Gondinet se hallaba sumido en una gran tristeza. Su médico, el doctor Potain, le había recomendado que no trabajara. - "No importa.... De todos modos le de moris... de fastidio" - contestaba Gondinet.

Los ferro-carriles de Puerto Rico. - La Compañía de dichos ferro-carriles acaba de asegurar a el concurso de uno de los hombres más importantes en esta materia. El Sr. Pauvan, q^o ha sido nombrado ingeniero consultor de dicha Compañía, ha desempeñado las funciones de director general de los ferro-carriles otomanos; ha contribuido a la construcción de los ferro-carriles serbios, a las órdenes del barón de Hirsch, y todo el mundo sabe las grandes dificultades con que tuvo que luchar para llevar a cabo la construcción de aquellas vías férreas.

(Bolsa: 3/0 : 63.10 = 1/202 : 2227.50 = Panamá: 265 = N. España: 320.)